



RAFAEL CASTEJÓN ■ Catedrático de Economía Aplicada

“Hay que mejorar la formación del personal y atraer turismo extranjero”

“El enoturismo puede potenciar la producción vinícola de una bodega”

A.M. ■ Cambados

El curso que la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) celebra este verano en el Museo do Viño de Cambados está centrado en el enoturismo. La actividad se subtítulo “Unha realidade en alza”, y tomarán la palabra expertos gallegos, riojanos o catalanes. El curso lo abrieron ayer por la tarde la jefa de promoción de Turismo Maite de la Torre y el catedrático de Economía Aplicada Rafael Castejón Montijano (Córdoba, 1949). Este último es también consejero del Banco de España e imparte la asignatura de Economía del Turismo.

“El turismo es una de las parcelas que está contribuyendo a superar esta crisis”

—¿Por qué abre un economista un curso universitario de verano sobre enoturismo?

—Me interesa el turismo porque es una de las parcelas que están contribuyendo a superar esta crisis. Uno de los primeros trabajos que publiqué, en los años 70, era sobre los vinos. Pero entonces era solamente un asunto relacionado

con la agricultura. Hemos evolucionado, y ahora el vino también está vinculado al turismo.

—¿Qué tiene Galicia que no tengan otras comarcas o autonomías con productos de enoturismo?

—Galicia tiene varios elementos importantes. Por un lado está el vino albariño, que tiene un gran valor; una naturaleza espectacular; el Camino de Santiago; y la calidez de la gente. La conjunción de esos factores motiva que Galicia tenga una gran potencialidad en ese sector, puesto que los clientes de enoturismo no solo escogen un destino por el vino, sino también por su entorno.

—¿Cuál es el perfil medio del aficionado al turismo del vino?

—Hay hasta tres tipos distintos de clientes de enoturismo. Hay uno muy exigente, que va a un lugar determinado casi en exclusiva por el vino; otro que acude a una bodega porque le interesa aunque está realizando un viaje más amplio. Y un tercero, que es el que se acerca por curiosidad. En general suelen

ser personas que consideran el vino como una expresión cultural de un determinado lugar, una muestra de sus tradiciones, y que realizan escapadas fuera del verano.

—¿En qué tiene que mejorar Galicia para ser un destino de turismo del vino más atrayente?

—Todo es mejorable. En primer lugar habría que profundizar algo más en la investigación de corrientes y tendencias de mercado turístico. Tenemos que conocer mucho mejor las necesidades de los clientes y su nivel de satisfacción. También hay que mejorar la formación del personal, porque al cliente de enoturismo le gusta hablar de vinos. Y hay que insertarse mejor en los mercados exteriores. Es fundamental atraer turismo extranjero, sin perder el nacional, que ya existe.

—¿Es un turismo que genera riqueza?

—El enoturismo puede potenciar la producción vinícola de una bodega y pone en valor otros recursos asociados al vino. También es un sistema de promoción, que permite dar a conocer las marcas de vino de una determinada bodega, y genera puestos de trabajo. Se trata de un turismo de experiencias,



Rafael Castejón pronunció la ponencia marco sobre enoturismo. / NP

y que no es tan estacional como el de sol y playa, con lo que el territorio recibe visitas también en otras épocas del año.

—Si un gallego quisiera conocer otra zona enoturística española fuera de la comunidad. ¿Cuál le recomendaría?

—Tengo que recomendarle que vaya al sur, y no solo porque yo sea de allí. El norte y el sur de España se complementan. Son realidades muy diferentes, pero a la vez complementarias. En el sur hay una cultura del vino que satisfaría mucho a un gallego.